



La fuerza de estar juntos

13^{er} CONGRESO
Confederal

Badajoz · 20-22 de mayo



Estudio de percepción de la economía entre la población española

Informe de USO con base en
encuesta sociodemográfica
elaborada por IO Investigación





ÍNDICE

<u>Introducción</u>	<u>4</u>
<u>1.- Subidas salariales y frecuencia</u>	<u>5</u>
<u>2.- Situación económica del hogar</u>	<u>9</u>
<u>3.- El condicionante de la vivienda</u>	<u>13</u>
<u>4.- Métodos para reducir gastos</u>	<u>15</u>
<u>5.- Ahorro y capacidad ante los imprevistos</u>	<u>17</u>
<u>6.- Percepción sobre salarios y beneficios empresariales</u>	<u>22</u>
<u>7.- Cómo recuperar los salarios y la economía familiar</u>	<u>24</u>
<u>8.- Conclusiones y propuestas</u>	<u>27</u>
<u>Metodología</u>	<u>29</u>
<u>Variables sociodemográficas</u>	<u>30</u>

Introducción:

¿Cómo percibo mi economía? ¿Ha mejorado mi nivel de vida en los últimos años? Me han subido el sueldo, pero, ¿realmente puedo vivir mejor con esa subida?

USO ha hecho varios análisis mensuales, anuales y, de cara al último 1º de Mayo, un estudio en profundidad sobre las subidas salariales, el gasto real de las familias, la inflación general y la que más afecta al día a día; y, en resumen, si hemos perdido o no calidad de vida. Los datos de esos estudios son claros: objetivamente, las cifras de los salarios en relación con la inflación real y, sobre todo, con la inflación que más afecta al día a día, han empeorado. Sobre todo, en el último lustro.

En esta ocasión, USO quiere ir más allá y conocer el sentir real de las personas trabajadoras. Por ello, hemos encargado un sondeo de opinión a la empresa de investigaciones demográficas IO Investigación sobre la percepción de la economía diaria: salarios y gastos reales. ¿Vivimos hoy mejor o peor que hace cinco años?

USO celebra del 20 al 22 de mayo su 13^{er} Congreso Confederal en Badajoz. En él, las personas de las diferentes delegaciones, tanto territoriales como las federales que representan los sectores productivos, diseñarán las políticas sindicales y reivindicaciones laborales para los próximos años. Por ello, en el sindicato hemos considerado pertinente conocer de primera mano las preocupaciones de la población trabajadora, para tenerlas así en cuenta en el diseño de estas políticas sindicales.

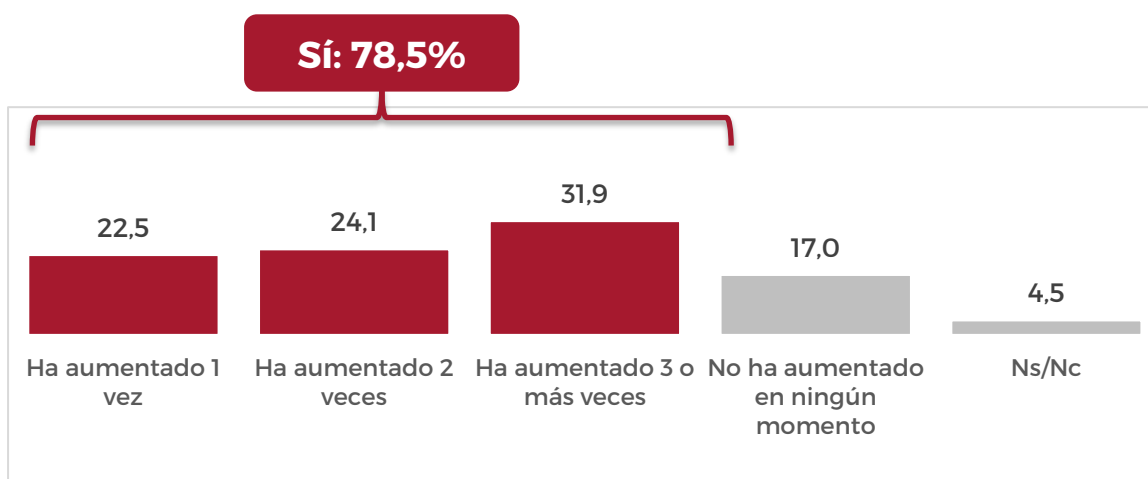
1.- Subidas salariales y frecuencia

Según los resultados de la encuesta, la primera respuesta es a priori positiva sobre los ingresos. Así, el 78,5% de la población activa española asegura que su sueldo ha aumentado en los últimos cinco años.

Además, la frecuencia de las subidas salariales es alta. En concreto, el 32% de las personas afirma que su salario ha aumentado tres o más veces en los últimos cinco años. Por el contrario, el 22,5% declara que únicamente ha subido una vez en ese mismo periodo.

Un dato relevante, que nos da un primer aviso sobre la brecha de género en los salarios es que esa mayor periodicidad en las subidas se da entre los hombres. Son ellos los que, en mayor medida, afirman que les han subido el sueldo en el último lustro. En concreto, el 85% de los hombres responde que sí han tenido incremento salarial en los últimos cinco años, mientras que las mujeres lo han disfrutado en un 71,5%.

Gráfico 1. Desde enero de 2021 hasta la actualidad, ¿con qué frecuencia ha aumentado tu salario base bruto anual?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

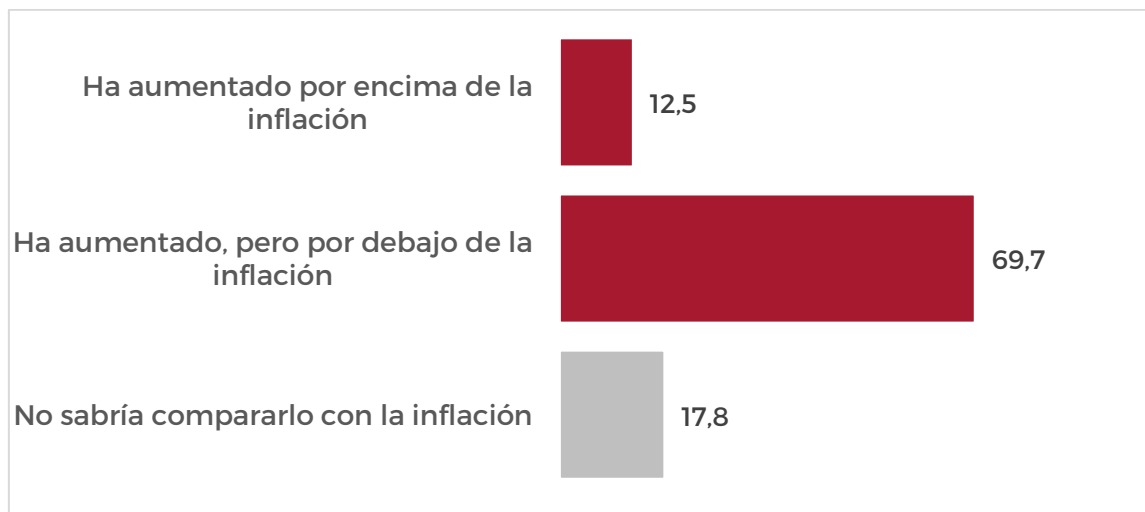
Nada más que llega la siguiente pregunta, los datos comienzan a mostrar una cara menos amable de las subidas salariales. De entre las personas que han visto subir su salario, 7 de cada 10 declaran que este aumento ha sido inferior a la inflación (69,7%).

De hecho, únicamente el 12,5% asegura que su sueldo ha subido realmente; es decir, por encima de la inflación.

Los perfiles que más destacan entre esas personas que han visto subir sus salarios por encima del IPC son quienes cuentan con estudios superiores (15,9% frente al 12,5% medio).

De nuevo volvemos a ver un protagonismo masculino entre quienes han ganado poder adquisitivo real: suponen casi el doble.

Gráfico 2. Y, en relación con tu subida, dirías que tu salario...



Fuente: IO Investigación. Base: 798 entrevistas (personas que han visto aumentar su salario)

Así, el 13,88% de los hombres con subida salarial les ha mejorado por encima de la inflación, frente al 10,76% del total de mujeres. Y, si lo comparamos con el global de la población, un 6,19% de los hombres han tenido subidas salariales por encima del IPC, frente al 3,64% que son mujeres.

En cuanto a las áreas donde más han subido los salarios, no hay mucha sorpresa con respecto a la estructura tradicional. Sin embargo, sí preocupa que los salarios sigan creciendo por encima de la media en las zonas donde históricamente son más altos y, sin embargo, en las regiones habitualmente más pobres salarialmente esta brecha se siga acrecentando.

Tabla 1. Aumento de salario sobre la inflación por regiones

	Centro	Este	Noreste	Norte	Sur
Aumenta sobre inflación	15,08%	11,88%	13,41%	14,29%	9,17%
Aumenta por debajo	68,84%	70,30%	69,51%	70,48%	69,87%
No sabría compararlo	16,08%	17,82%	17,07%	15,24%	20,91%

Fuente: IO Investigación. Base: 798 entrevistas (personas que han visto aumentar su salario)

Así, y puesto que la muestra en algunas comunidades autónomas, por su menor población, no sería significativa, ofrecemos los datos por regiones, dominada por el centro, con el tirón de la Comunidad de Madrid, y el norte, que incluye Euskadi y Navarra, habituales líderes de las tablas salariales. Sigue el noreste, donde Cataluña también tira de la estadística al alza, y se queda bastante a la cola el sur, con Extremadura, Andalucía, Murcia y Canarias. Ahí, solo el 9,17% de quienes

han tenido subidas salariales en los últimos cinco años declara que han sido por encima de la inflación.

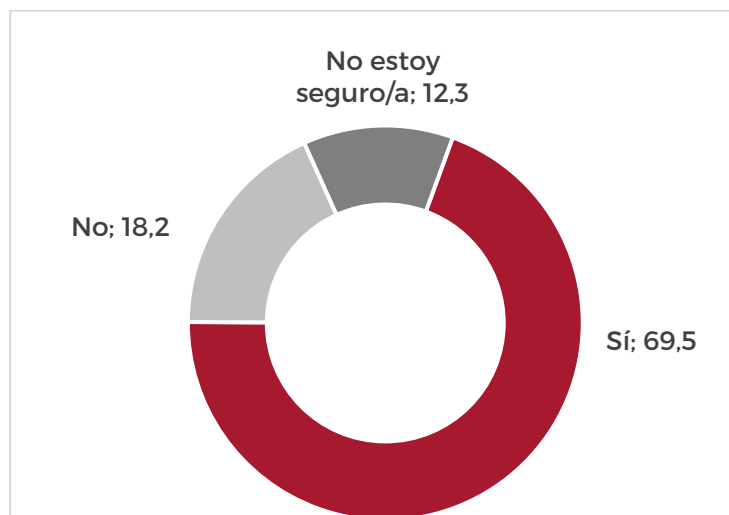
Llama la atención sin embargo que su cifra de personas que han visto crecer sus ingresos por debajo del IPC no es la más alta del rango. Esto ocurre porque sí lideran, con casi el 21%, las respuestas de quienes no sabrían comparar sus subidas salariales con la inflación.

Desde USO, consideramos que esta falta de información laboral y una realidad sindical menos arraigada históricamente que en el norte o las grandes urbes se traduce precisamente en perpetuar los salarios más bajos.

De hecho, la siguiente pregunta abunda en la cuestión de los conocimientos sobre derechos laborales. Hay, en general, un buen conocimiento del convenio que rige las condiciones salariales y el resto de aspectos laborales, pero no está tan extendido como en USO nos gustaría.

Así, casi 7 de cada 10 trabajadores afirma conocer su convenio colectivo, sectorial o de empresa, que regula sus condiciones. Pero casi un 20% lo desconoce y el 10% no está muy seguro de cuál es su convenio.

Gráfico 3. ¿Conoces el convenio colectivo por el que te riges?

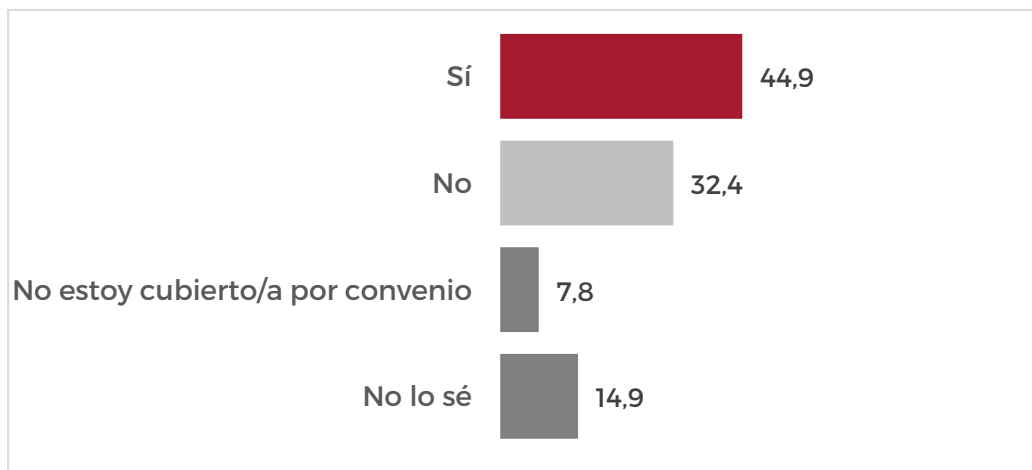


Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Con base en los convenios, el 45% de los trabajadores españoles asegura que el suyo ha aplicado alguna revisión salarial en los dos últimos años. Frente a estos, el 32% afirma no haber percibido una subida por convenio en el mismo periodo. Un 8% de los encuestados no está cubierto por ninguno y el 15% declara no estar seguro de que se le aplique un convenio.

Estos datos reflejan una de las grandes preocupaciones de USO con respecto a la negociación colectiva: es imprescindible recuperar la cláusula de revisión salarial obligatoria, ligada al IPC, para no seguir empobreciendo los salarios, incluso cuando suben.

Gráfico 4. En los últimos dos años, ¿tu convenio ha aplicado alguna revisión salarial?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Al igual que se evidenciaba en el punto anterior, donde había un mayor desconocimiento de los derechos laborales allí donde las condiciones salariales eran más bajas, en USO nos preocupa no solo que casi el 8% de las personas trabajadoras no estén protegidas por un convenio colectivo, sino que haya prácticamente un 15% de ellas que no conozcan su marco regulatorio.

La falta de conocimientos laborales y sindicales, en muchos casos promovida desde sectores empresariales y poderes fácticos con los mismos intereses, ahonda en la desprotección de los menos formados y, por lo tanto, más vulnerables a los abusos.

2.- Situación económica del hogar

Si trasladamos la evolución salarial y de la inflación a la economía familiar, la percepción es, en resumen, mala.

Apenas el 21% de los trabajadores españoles considera que la situación económica de su hogar es hoy algo o mucho mejor que en 2021. De hecho, la mayoría piensa que es mucho o algo peor (43%).

En este parámetro, encontramos una sorpresa con respecto a los grupos de edad que, si ahondamos en el porqué, no es tan sorprendente.

Los jóvenes son quienes más consideran que su situación ha mejorado con respecto a 2021. En concreto, el 29% de los encuestados entre 20 y 34 años.

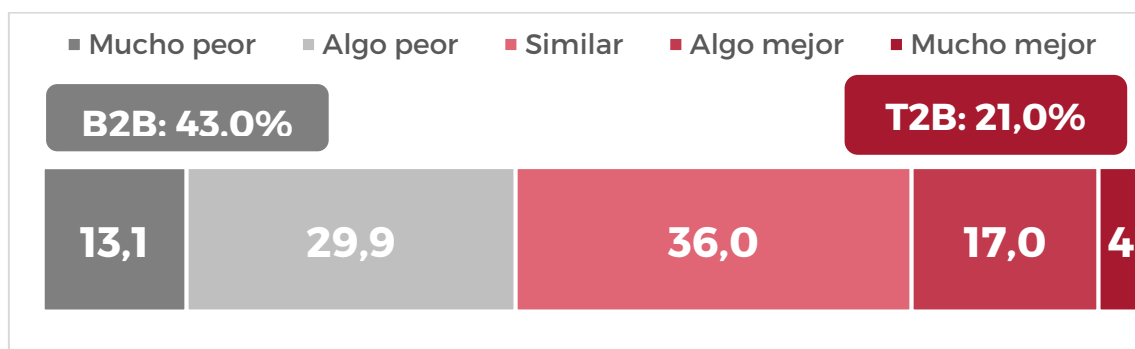
No es en sí mismo una contradicción con la mayor precariedad que sufren los jóvenes. Recordamos que esta encuesta se ha realizado únicamente a personas trabajadoras, para conocer en profundidad el empobrecimiento de los salarios, sin estudiar hogares dependientes de subsidios o prestaciones.

Así, es muy probable que varias de las encuestadas hayan mejorado notablemente con respecto a 2021 porque aún no se habían incorporado al mercado laboral, porque en aquel momento no tenían todavía ningún tipo de estabilidad económica o, directamente, estaban estudiando y eran dependientes por completo de su familia.

No obstante, es positivo que algunos de esos jóvenes vayan poco a poco mejorando su nivel de vida, ya que son los menores de 35 y, especialmente, de 30, los que padecen las peores condiciones laborales y los mayores impedimentos para sostenerse con su salario.

En el otro extremo, los mayores de 55 años son los que menos han mejorado su situación económica: el 15%. Son los que reflejan una situación más plana. Frente al 36% general que dice tener una situación económica similar a la de 2021, entre esta franja etaria se dispara al 44%.

Gráfico 5. En comparación con 2021, dirías que la situación económica de tu hogar es...

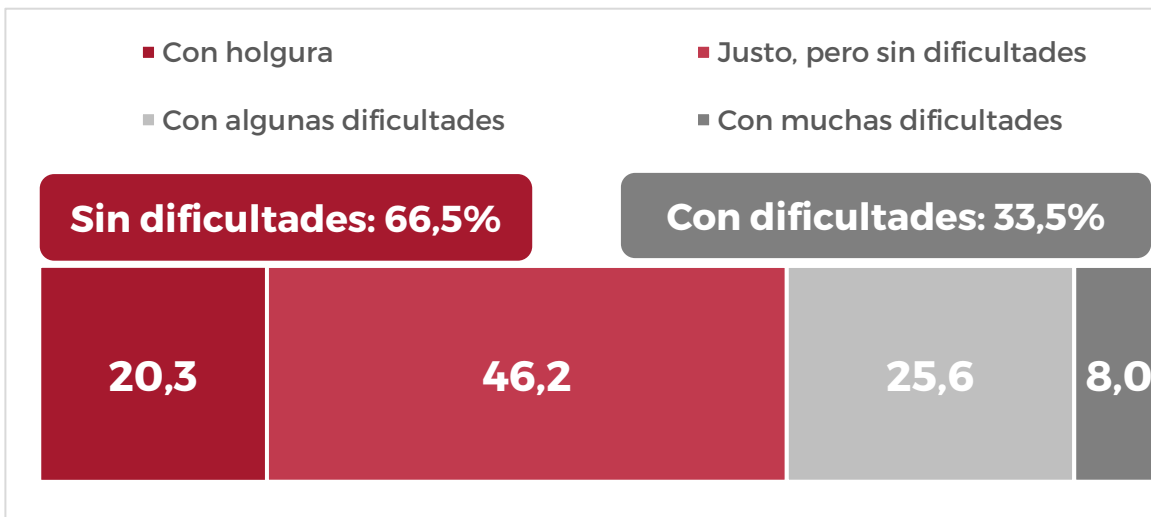


Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Pese a haber visto empeorar su situación con respecto a 2021, hay una amplia mayoría de hogares que sí puede llegar a fin de mes sin dificultades. Lo afirma el 66,5% de las personas entrevistadas. Sin embargo, el 33,5% sí tiene problemas para llegar a fin de mes.

Recordamos que esta encuesta se ha centrado exclusivamente en personas que trabajan. Por lo tanto, podemos afirmar que 1 de cada 3 personas que trabaja tiene dificultades para llegar a fin de mes. Al otro lado, solo un 20,3% llega a fin de mes con holgura, bien con capacidad de ahorro o para afrontar algunos imprevistos.

Gráfico 6. Con los ingresos mensuales de tu hogar, ¿cómo llegáis a fin de mes?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

De nuevo aparece una gran brecha de género favorable a los hombres. Son ellos (70%) la mayoría de quienes llegan a fin de mes sin dificultades. También disponen de ingresos más elevados quienes poseen estudios superiores (72,2%) o quienes trabajan para la Administración Pública (76,5%). Igualmente, las personas de 55 o más años también llegan con mayor facilidad a fin de mes que los menores (72,9%).

En este punto, podemos indicar que entran en juego otras variables. Por ejemplo, la mayor estabilidad de los empleados públicos o las personas de las edades más altas son también mayoría en el régimen de vivienda en propiedad. La edad, sin lugar a duda, es un factor clave para haber completado el pago de una hipoteca. Y la estabilidad en el empleo, una pieza fundamental para la concesión de ese crédito, aunque aún no se haya terminado de pagar.

La falta de estabilidad en el empleo o las edades tempranas se vinculan con el alquiler: un gasto rígido, inevitable, que complica llegar a fin de mes.

Entre las personas que viven de alquiler, de hecho, se dispara el problema de los ingresos con respecto al gasto mensual al 47,1%.

También los resultados en este punto son clave para acabar de respaldar la afirmación anterior sobre los jóvenes. Que muchos estén hoy económicamente mejor que hace cuatro años no significa que puedan afrontar los gastos corrientes. Entre ellos, y sobre todo entre ellas, es más difícil que en edades avanzadas.

De hecho, los perfiles sociodemográficos con mayores problemas para llegar a fin de mes, por detrás de quienes viven de alquiler, son las mujeres (37,4%), las personas de 35 a 44 años (37,8%) y entre 20 u 34 años (35,4%).



En la introducción, afirmábamos que USO ha realizado estudios con datos oficiales sobre la diferencia entre salarios y precios. En el informe sobre “La evolución de los salarios y el coste de la vida en España”, con datos de 2008 a 2025, se evidenciaba que los salarios han subido en este periodo un 31,6%, frente al 54,3% de encarecimiento de los alimentos. Estos 20 puntos de pérdida adquisitiva son un problema más agudo en el último lustro: crecen los salarios un 17,3%, frente a una subida de los precios de la alimentación del 45,3%.

Frente a estos datos objetivos, la presente encuesta ha querido centrarse en cómo afronta cada hogar el desafío de adquirir productos imprescindibles a precios cada vez más altos en relación a los ingresos.

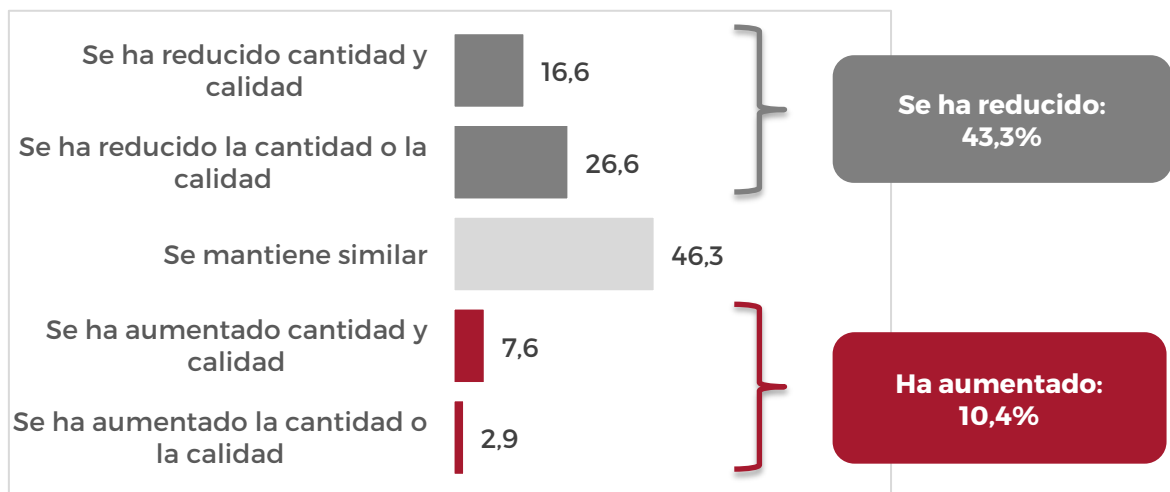
Casi la mitad de los trabajadores consideran que su consumo de alimentación se ha mantenido igual que en 2021 (46%). Sin embargo, el 43% declara que ha tenido que reducir la cantidad o la calidad del consumo de alimentos. Únicamente un 10% asegura que su situación en este sentido es mejor, bien aumentando la cantidad o la calidad de lo que pueden comprar.

Para USO, esta es una de las respuestas más preocupantes de todo el sondeo: cómo casi la mitad de las personas que trabajan se alimentan menos y peor que hace cuatro años por no poder asumir los costes de la comida a pesar de contar con un salario.

El porcentaje sube si hablamos de las personas más jóvenes: se alimentan menos o peor en un 48,9% quienes están entre 20 y 34 años. Además, la cifra se vuelve especialmente dramática entre las personas de bajos ingresos. Ahí, la reducción alcanza a 3 de cada 5 personas: el 59,1%.

Quienes pueden consumir más o mejores alimentos que en 2021 se concentran sobre todo en el rango de edad de 35 a 44 años (13,8%) y las personas con ingresos altos (14,9%).

Gráfico 7. Tu consumo de alimentación, con respecto a 2021, dirías que:



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

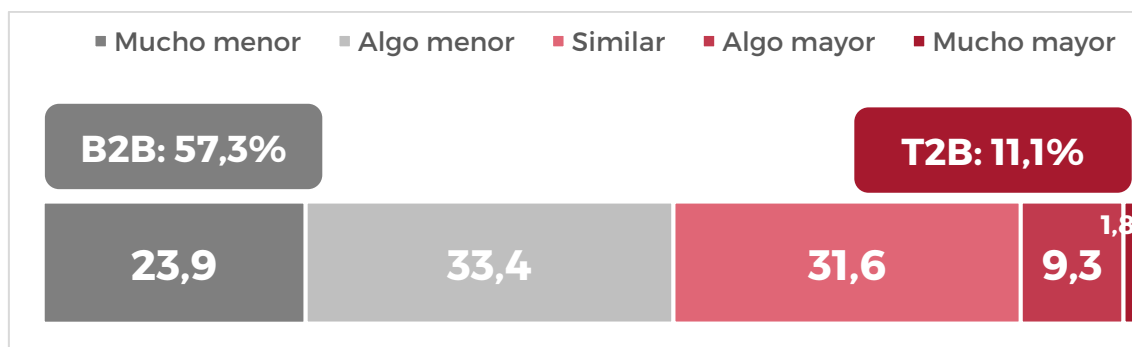


Más superfluo, pero igualmente necesario para afrontar una vida plena, es el ocio (incluye restaurantes, viajes, actividades...). Y si el recorte es enorme en alimentación, en el ocio es casi unánime. Prácticamente el 60% de los trabajadores han tenido que reducir su gasto en tiempo libre (23,9% mucho; 33,4%, algo). La tercera parte mantiene más o menos el mismo gasto en ocio que en 2021 y únicamente un 11% lo ha aumentado.

Destaca, por grupos, el aumento en ocio de la juventud (18,7% quienes tienen entre 20 y 34 años). De nuevo recalcamos que esto no debe llevar a engaño con la situación laboral de los jóvenes. Con respecto a hace cuatro años, en muchos casos podemos estar hablando de personas que ni siquiera tenían trabajo por entonces y es normal que, al entrar plenamente en el mundo laboral, puedan permitirse ampliar los gastos.

Las personas que tienen entre 35 y 44 años son las que más han reducido el gasto en ocio (64,2%, prácticamente 2 de cada 3). Después se sitúan quienes habitan en la región sur (63,2%) y los que actualmente están hipotecados (61,8%). En todos los casos, vemos que, por causas estructurales, como la menor media salarial del sur, el peso del gasto en vivienda o la edad habitual en que muchas personas tienen a su cargo niños pequeños, el gasto ha tenido que desplazarse del ocio hacia necesidades básicas, como afrontar el pago de la vivienda o mantener el gasto en alimentación.

Gráfico 8. En relación con tu ocio, en comparación con 2021, tu gasto es:



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

3.- El condicionante de la vivienda

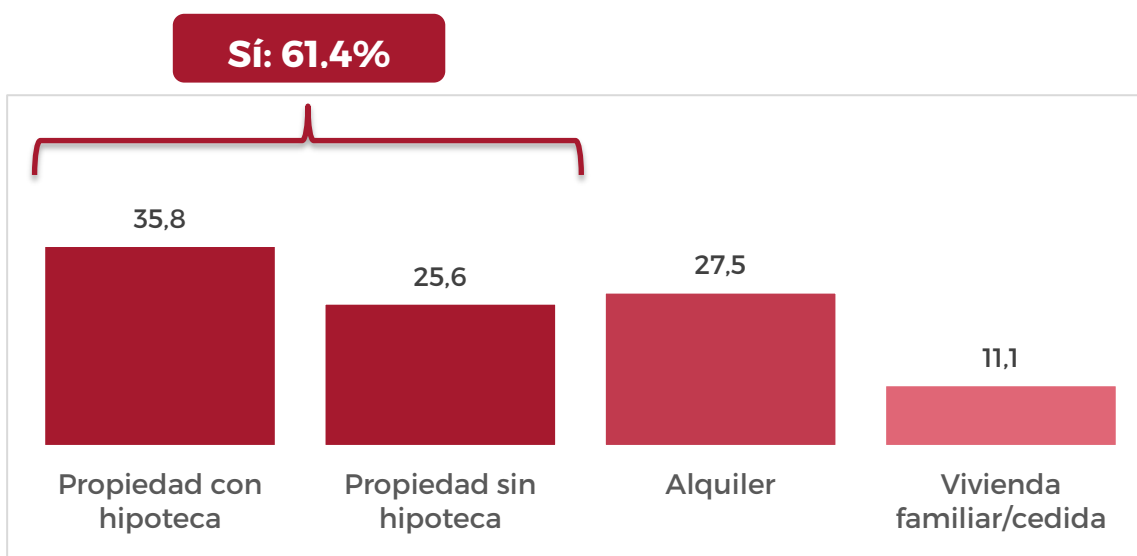
La edad es un gran condicionante para contar con una vivienda en propiedad o vivir de alquiler. O incluso para contar con una vivienda en propiedad hipotecada o ya libre.

El mayor porcentaje de trabajadores encuestados declara vivir actualmente en una vivienda en propiedad con hipoteca (36%). Esta opción es mayoritaria en el grupo de edad de 45 a 54 años (48,6%).

Es menor el porcentaje de personas propietarias que ya no tienen la carga hipotecaria: 25,6%. Y estas son, sobre todo, las de 55 años y más. En ese grupo etario, es la opción mayoritaria: 47,8%.

Otro cuarto de la población trabajadora vive de alquiler (27,5%). Esta opción pesa sobre todo en los menores de 34 años (el 38,4% tienen esta modalidad de vivienda), y también entre ellos es mayor el peso de la vivienda familiar o cedida (22,0%), que de media representa el 11,1%.

Gráfico 9. ¿Cuál es tu situación actual de vivienda?



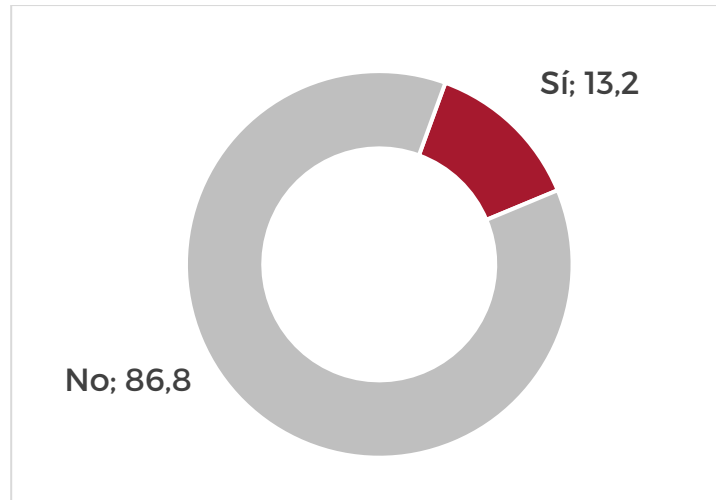
Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

El régimen de tenencia de vivienda es un gran condicionante para el resto de gastos. Así, se ve cómo entre los mayores de 55 años se dan menos respuestas de recorte de gastos o de problemas para llegar a fin de mes, frente a los jóvenes, más dependientes del alquiler, o las edades intermedias, con hipotecas activas, que cuentan con un gasto fijo mensual ineludible como es la mensualidad por alquiler o hipoteca.

También explica parte de las respuestas de los más jóvenes, que han visto mejorar su situación económica y pueden ampliar el ocio, porque, ante la imposibilidad de acceder a una vivienda, ni en régimen de alquiler ni mediante hipoteca, destinan un porcentaje mayor de su salario al tiempo libre por no tener gasto mensual en vivienda, bien familiar o cedida.

No obstante, el 13% de los encuestados ha tenido que cambiar de vivienda por motivos económicos en los últimos cinco años. De ellos, el 40% se ha mudado a un hogar con menor coste mensual.

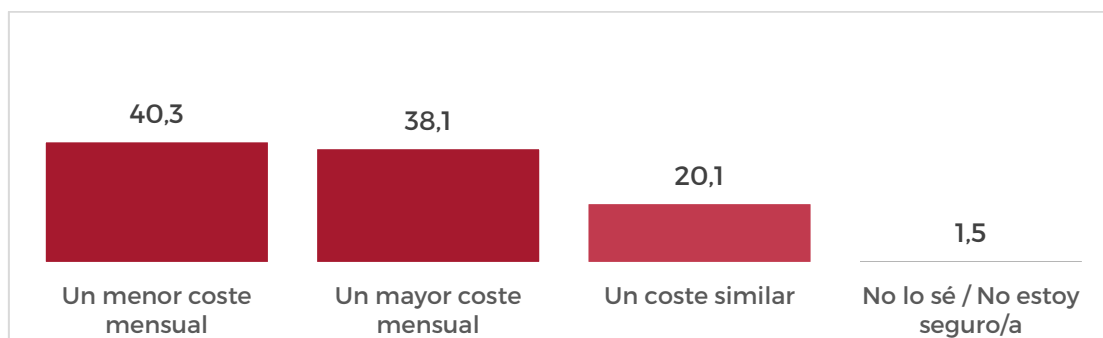
Gráfico 10. Desde 2021, ¿has cambiado de vivienda por motivos económicos?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Esto no tiene por qué significar que quienes no han conseguido un alquiler más bajo sea porque se lo pueden permitir. Hay muchas casuísticas por las que alguien deba dejar un alquiler a pesar de pagar más en el siguiente, y puede ser principalmente el vencer su contrato y no poder afrontar el nuevo precio. Finalmente, se mudan por motivos económicos pagando más que antes, pero menos que lo impuesto en la renovación. Una mudanza por motivos económicos supone en menor medida el haber mejorado notablemente el nivel de ingresos como para optar a una vivienda mejor posicionada y, por lo tanto, más cara.

Gráfico 11. En comparación con tu vivienda anterior, este cambio supuso...



Fuente: IO Investigación. Base: 134 personas (han cambiado de vivienda por motivos económicos).

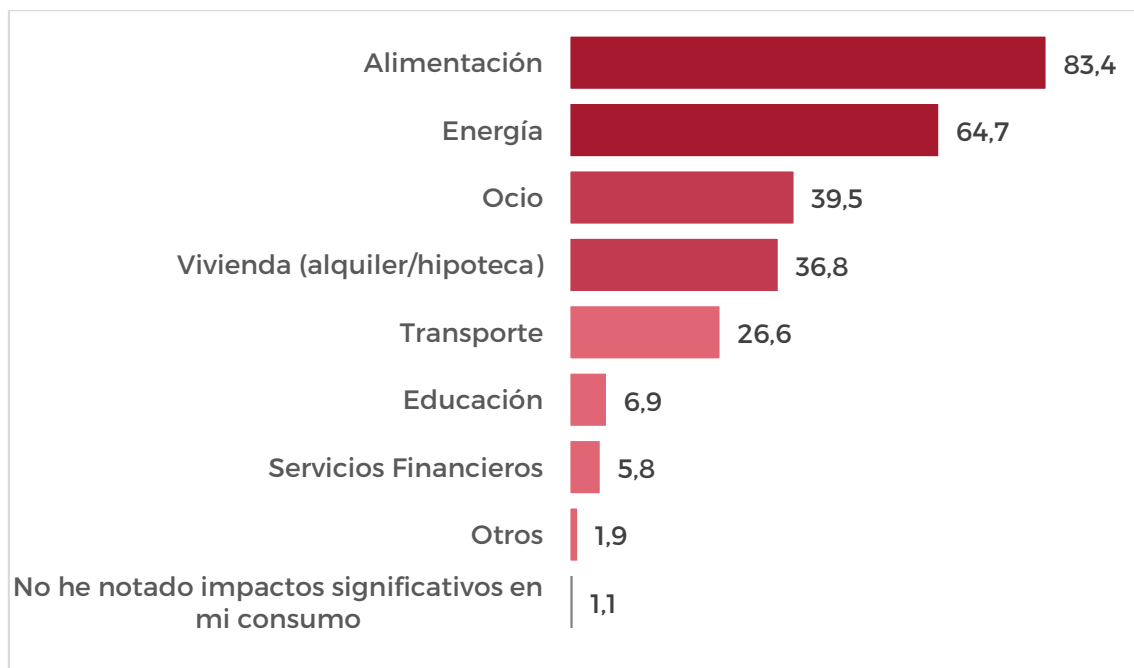
4.- Métodos para reducir gastos

Hemos hablado de recorte en el gasto de alimentación, el más difícil de acometer, así como en ocio y en vivienda. Pero ha habido otra partida que se ha visto fuertemente afectada por las subidas: la energía.

Los españoles afirman que la inflación la han notado, sobre todo, en estos dos campos: alimentación y energía, muy lejos de otros aspectos. Al tener que seleccionar las tres opciones donde más lo han notado, la alimentación es elegida prácticamente por todos los encuestados (83,4%). La siguen los costes energéticos (64,7%).

A partir de ahí, hay una mayor diversificación. Notan el impacto de la inflación en los últimos cinco años en el ocio un 39,5% de los encuestados, en la vivienda un 36,8% y el 26,6%, en el transporte. Son residuales la educación (6,9%) y los servicios financieros (5,8%).

Gráfico 12. ¿En qué áreas del hogar notas más el aumento de precios? (Hasta tres opciones)



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Sobre este segundo grupo de consumo donde más notan el aumento del gasto los trabajadores españoles, han actuado de formas más variadas para recortar el consumo.

Solo un 11,2% de las personas no ha hecho cambios en su día a día para reducir los costes energéticos. La inmensa mayoría sí se han visto afectados por las subidas y han debido ajustar la factura. En ocasiones, renunciando a un consumo necesario.

El recorte en calefacción o aire acondicionado es la medida más utilizada. A ella ha recurrido más de la mitad de la población encuestada (51,3%).

Además, esta se ha complementado con otras acciones o son estas otras las elegidas, ya que la opción en este caso era múltiple. Más de un tercio se ha



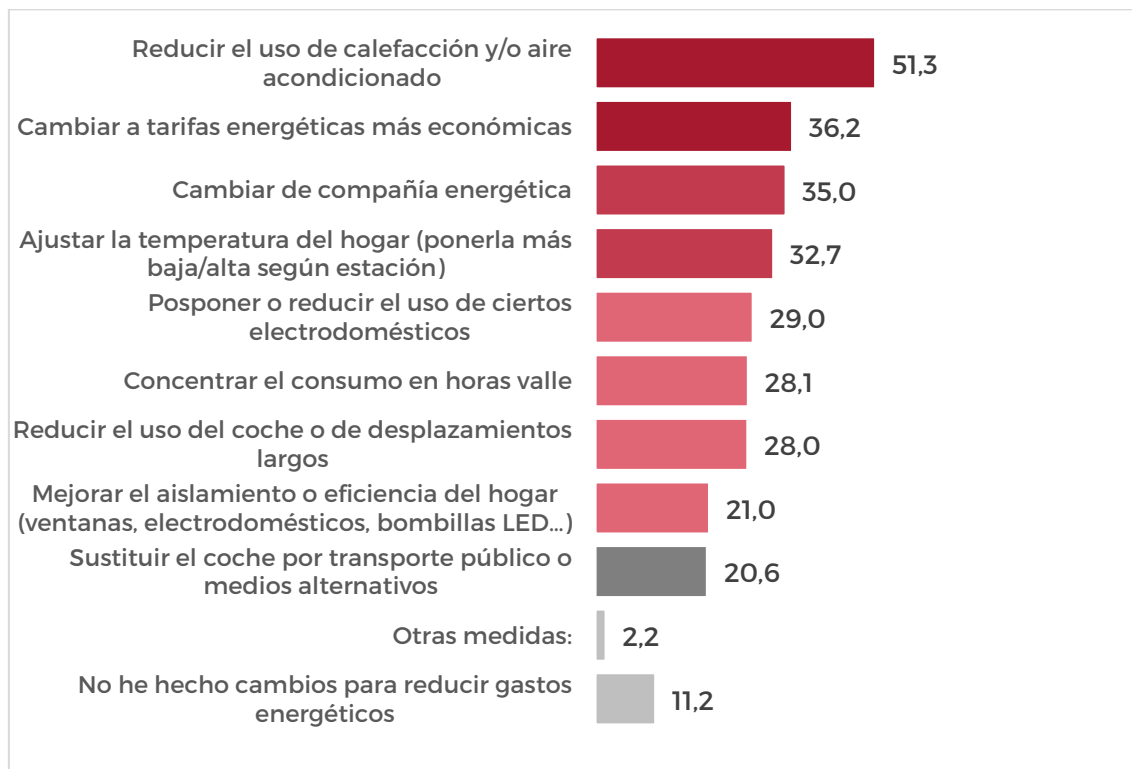
cambiado de tarifa y otro tercio, de compañía. Además, en prácticamente el mismo porcentaje han ajustado la temperatura de su hogar; es decir, han asumido una temperatura más baja en invierno y más alta en verano.

Han sido muchas las personas que han actuado sobre varias de las posibilidades, ya que también en torno a un 30% han reducido el uso de algunos electrodomésticos, han buscado las horas valle o han recortado también el uso del vehículo particular o disminuido los desplazamientos largos. En torno al 20% ha mejorado la eficiencia energética del hogar o se han pasado al transporte público u otros métodos alternativos, como compartir.

En USO consideramos que la actuación en eficiencia energética es positiva, siempre que no se deba a la necesidad, al no poder afrontar la factura. En este caso, todas las respuestas obedecen a la necesidad de recortar gastos domésticos. Y, si bien es cierto que el transporte público, mejorar el aislamiento del hogar o aprovechar precios más competitivos entre compañías eléctricas no debe ser a priori un punto negativo, tener que reducir el uso de la calefacción o el aire acondicionado hasta umbrales menos tolerables para el bienestar no es algo que personas trabajadoras deberían tener que acometer.

Un salario digno es contrario a reducir la calidad de la alimentación o el bienestar ambiental del hogar. Mucho más, en el período estudiado, con los fenómenos meteorológicos extremos que hemos padecido, tanto en las épocas frías como en forma de olas de calor.

Gráfico 13. Desde 2021, ¿has adoptado alguna de estas medidas para reducir gastos energéticos? (Selección múltiple ilimitada)

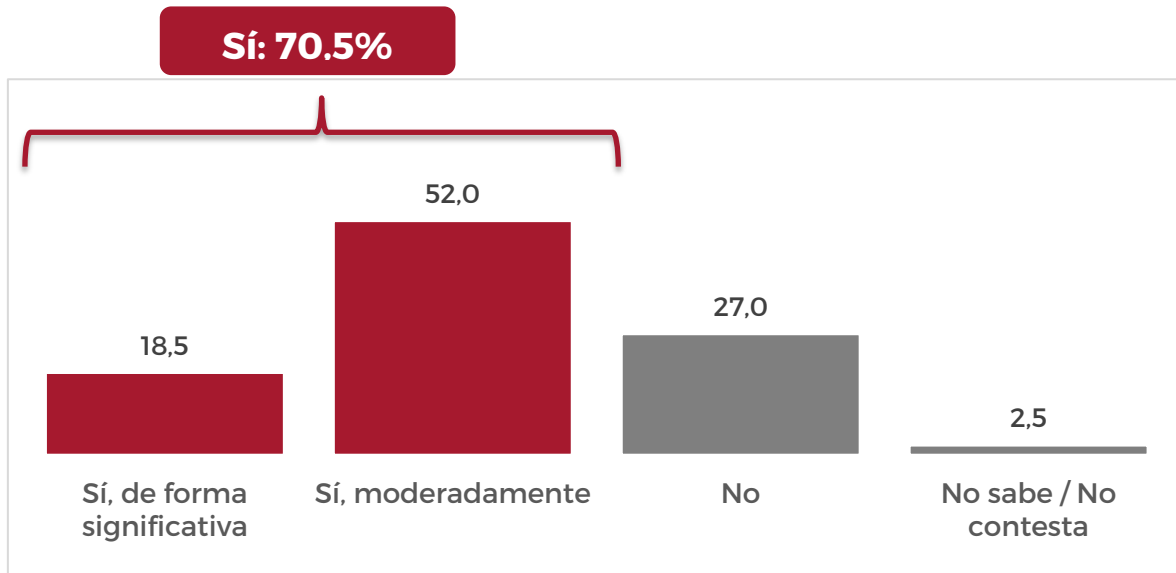


Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

5.- Ahorro y capacidad ante los imprevistos

En cómputo general, 7 de cada 10 trabajadores afirma haber tenido que reducir sus gastos en los últimos dos años. En general, ha sido una reducción moderada, pero casi el 20% del total declara que ha debido recortarlos de forma significativa.

Gráfico 14. En los últimos dos años, ¿tu hogar ha tenido que reducir gastos habituales?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Entre quienes más se han tenido que apretar el cinturón figuran las mujeres. Ellas responden afirmativamente en un 74,8%. Pero, además, del total de mujeres es mucho más alta que entre los hombres la cifra de las que han recortado gastos significativamente: 23,7%.

También vuelve a aparecer el régimen de vivienda como un condicionante de peso: casi el 80% de las personas que viven de alquiler han tenido que reducir sus gastos (78,2%).

Y, por último, también en consonancia con quienes menos han visto aumentar su poder de compra, son las personas de la región sur las que más han notado que el sueldo no les alcanza. Se han ajustado la capacidad de gasto en un 76,5%. Esto supone 12 puntos más que la región con menos afectación, el este. Y es, junto con el norte, la única por encima de la media, aunque 5 puntos sobre esta última. En todo caso, el norte destaca por ser, junto con el este, donde el ajuste de gastos más traumático ha llegado a menos personas (16,43% y 16,41%, respectivamente).

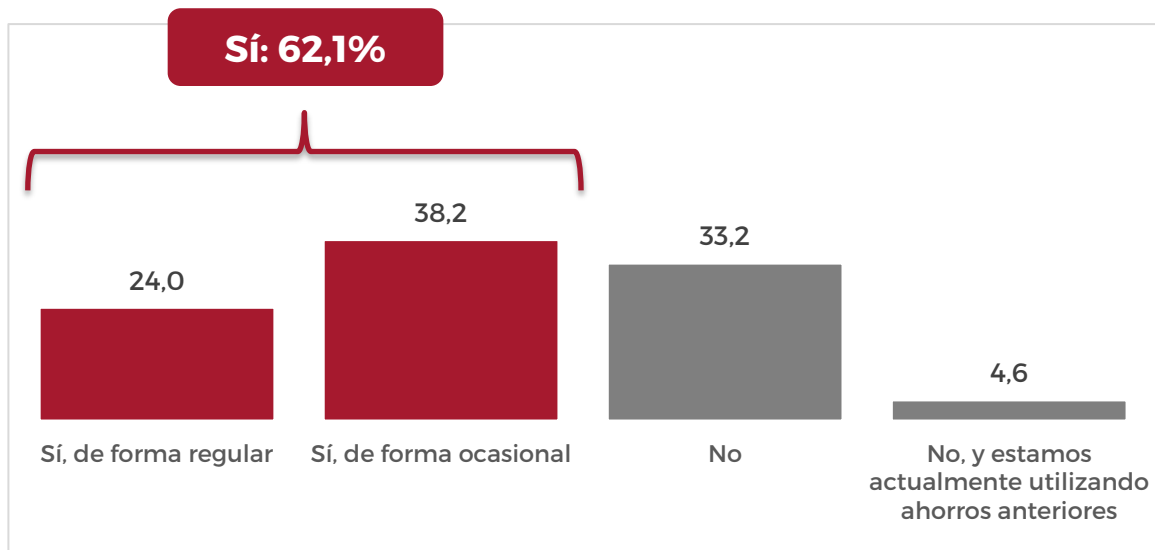
Tabla 2. En los últimos dos años, ¿tu hogar ha tenido que reducir gastos habituales?

	Centro	Este	Noreste	Norte	Sur
Sí, significativamente	18,29%	16,41%	21,74%	16,43%	18,25%
Sí, moderadamente	49,03%	47,66%	47,83%	55,00%	58,25%
No	29,96%	34,38%	26,57%	27,14%	21,40%
Ns/nc	2,72%	1,56%	3,86%	1,43%	2,11%
Sí (suma de ambas)	67,32%	64,06%	69,57%	71,43%	76,49%

Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

A pesar de estos recortes, y en algunos casos debido a ellos, la mayoría de los trabajadores consigue ahorrar. Lo afirma el 62%. No obstante, solo el 24% responde que ahorra de forma regular. En el caso del otro 38%, este aprovisionamiento se da ocasionalmente.

Gráfico 15. En tu hogar, ¿conseguís actualmente ahorrar cada mes?



En consonancia con muchos de los datos anteriores, son los hombres los que más consiguen ahorrar (66,4%), frente a las mujeres, que solo pueden hacerlo en un 42,6%.

También hay una mayor capacidad de ahorro en los jóvenes (69%), pero recordamos que entra en juego la variable vivienda: muchos de ellos no tienen ese gasto mensual por vivir, en muchos casos no por elección, aún en la vivienda familiar.



La cuestión de la vivienda también favorece a los propietarios. La liberación de uno de los gastos rígidos que más condicionan la economía familiar permite que el 75,4% de quienes ya no tienen hipoteca pendiente puedan ahorrar. Sin embargo, este porcentaje cae en casi 30 puntos entre las personas que viven de alquiler (48,2%).

Otras variables relacionadas directa o indirectamente con ingresos más altos también favorecen la capacidad ahorrativa: las personas con estudios superiores (69,2%) o con ingresos altos (80,7%).

Por el contrario, quienes cuentan únicamente con estudios básicos solo pueden ahorrar en un 53,8%, y similar es el porcentaje (56,2%) de quienes cuentan con unos ingresos mensuales por hogar inferiores a 1.800 euros.

A pesar del condicionante de la vivienda, asociado sobre todo a las grandes urbes, es en los municipios rurales donde menos capacidad de ahorro existe: solo el 46,6% puede hacerlo. Esto tiene una relación directa con la percepción, en general, de salarios más bajos por un mayor peso de empleos de menor cualificación.

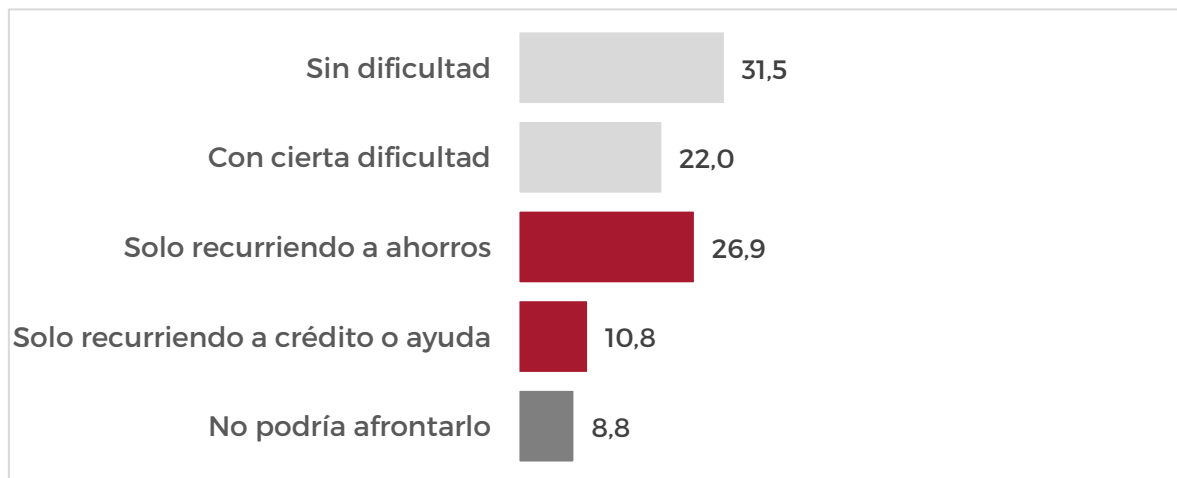
El ahorro y la capacidad de afrontar imprevistos están claramente relacionados. Y, por ello, las cifras son similares.

Únicamente 3 de cada 10 trabajadores afirma poder afrontar un gasto imprevisto sin dificultad (31,5%). El 22% tendría dificultades para asumirlo y el 26,9% necesitaría, sí o sí, recurrir a sus ahorros para hacerlo.

En USO nos preocupa especialmente que algo más del 20% no pueda afrontarlo de ninguna manera o solo recurriendo al crédito u otro tipo de ayuda.

Esta situación, presente en varias encuestas periódicas del INE, tiene de particular en la encargada por USO que se refiere únicamente a personas que trabajan. Es decir, no hablamos de colectivos considerados vulnerables por depender de prestaciones u otras ayudas. Hablamos de personas que, a pesar de cobrar un salario, no tienen ningún margen de maniobra ante un imprevisto.

Gráfico 16. Si tuvieras que afrontar un gasto imprevisto de 1.000€, ¿podrías hacerlo?

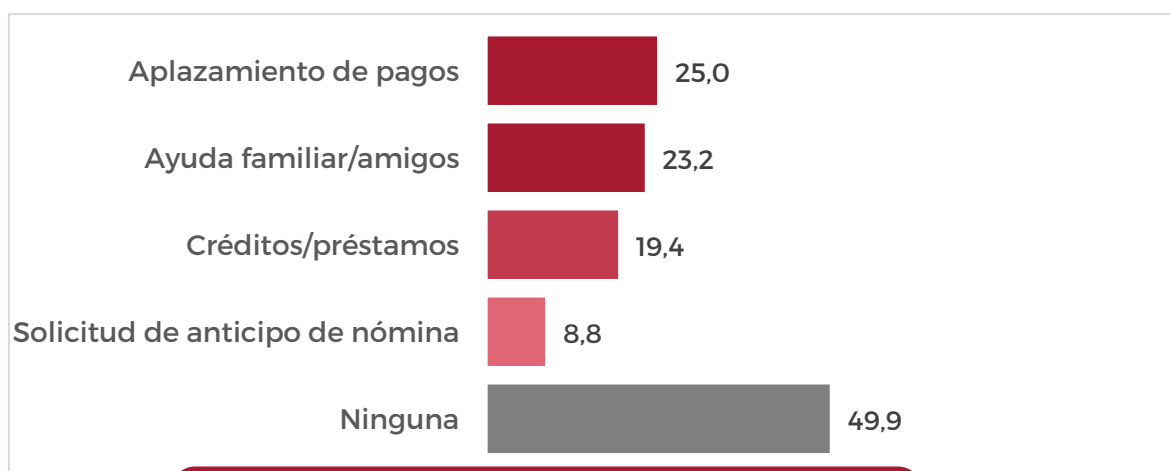


Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

En general, los imprevistos, pero también el llegar a fin de mes habitual u ocasionalmente, ha motivado que, en los últimos dos años, la mitad de los trabajadores hayan tenido que recurrir a medidas extraordinarias para cuadrar sus cuentas.

Lo más habitual para conseguirlo es aplazar pagos, algo a lo que ha recurrido 1 de cada 4 trabajadores en este periodo. También es importante contar con la ayuda de familiares o amigos, que le han solucionado el imprevisto a un 23,2%, aunque también es bastante significativo que, en estos dos años, prácticamente 1 de cada 5 personas ha tenido que solicitar un crédito o préstamo. También el anticipo de nómina ha sido un recurso. Algunas personas han tenido que optar por varias de estas opciones en los últimos dos años.

Gráfico 17. En los últimos dos años, ¿has recurrido a alguna de estas opciones para llegar a fin de mes o afrontar algún gasto imprevisto? Selecciona todas las opciones que consideres.



Han recurrido a ayuda a fin de mes o ante un imprevisto: 50,1%

Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

El componente de la vivienda vuelve a estar presente: las personas que viven de alquiler han necesitado más ayuda (66,4%). También quienes perciben ingresos están por encima de la media (63,7%) y, entre los sectores etarios, los más jóvenes (58,6%).

En cuanto a las regiones, la sur vuelve a aparecer como la más perjudicada. Es una consecuencia lógica de las situaciones vistas en capítulos anteriores: con salarios más bajos, menos posibilidad de ahorrar, de afrontar imprevistos y, por lo tanto, más necesidad de ayuda externa para la vida cotidiana.

Es donde más personas han tenido que recurrir a métodos extraordinarios de financiación, 6 de cada 10, pero también la región lidera todos esos métodos. El que más peso tiene es la petición de créditos o préstamos. Prácticamente un tercio de las personas trabajadoras del sur de España han solicitado al menos uno en los últimos dos años para poder llegar a fin de mes o afrontar un gasto imprevisto.

Tabla 3. En los últimos dos años, ¿has necesitado ayuda en alguna ocasión para llegar a fin de mes o afrontar gastos imprevistos?

	Centro	Este	Norest	Norte	Sur
Han recurrido a ayuda	43,97%	42,97%	45,89%	52,86%	60,70%
No han recurrido a ayuda	56,03%	57,03%	54,11%	47,14%	39,30%

Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Tabla 4. En los últimos dos años, ¿has recurrido a alguna de estas opciones para llegar a fin de mes o afrontar gastos imprevistos?

	Centro	Este	Noreste	Norte	Sur
Aplazamiento de pagos	22,18%	20,31%	21,74%	23,67%	25,96%
Ayuda familia/amigos	15,95%	19,53%	15,46%	17,86%	25,96%
Créditos/préstamos	19,06%	19,53%	23,67%	29,28%	31,58%
Anticipo de nómina	8,18%	7,80%	8,21%	5,71%	11,93%

Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

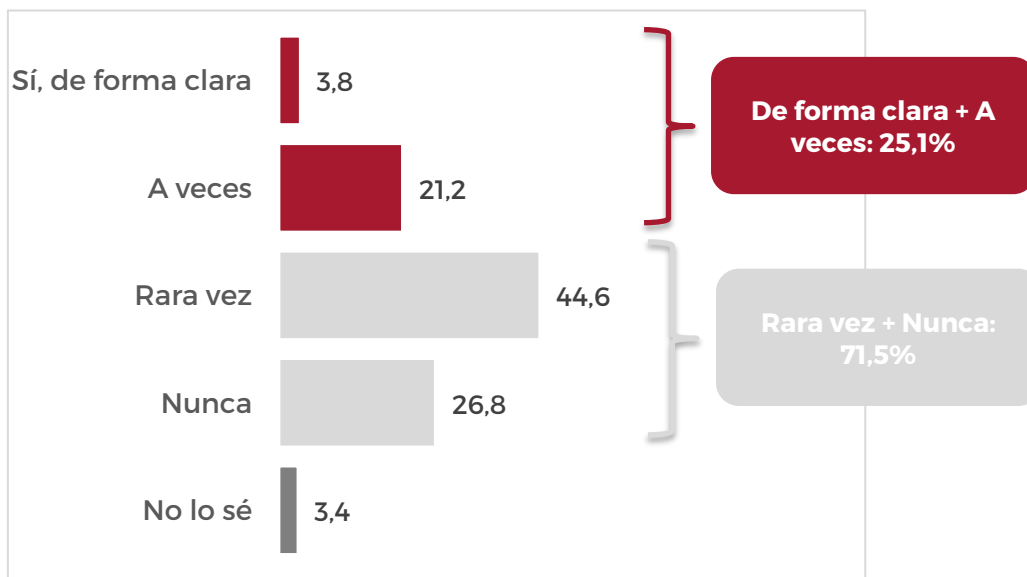
Además del sur, llama la atención, especialmente en el apartado de los créditos o los préstamos, el peso que esta medida ha tenido entre los trabajadores del norte, con casi un 30% de ellos acudiendo a una entidad bancaria o financiera en los últimos dos años, ya que en apartados anteriores no habían destacado por tener mayores problemas de economía doméstica que en otras regiones y presentan, en general, mejores rendimientos salariales.

6.- Percepción sobre salarios y beneficios empresariales

Los trabajadores son conscientes de que sí existen importantes beneficios empresariales y que la economía, en ese aspecto, mejora. Pero, sin embargo, observan esos beneficios como algo lejano a sus intereses. 7 de cada 10 consideran que nunca o en muy raras ocasiones los beneficios empresariales se trasladan a mejoras salariales o en incentivos puntuales (71,5%).

Solo un 4% afirma que sí, que cuando hay beneficios sí se traducen automáticamente en mejores condiciones para la plantilla. El 21% piensa que ocurre a veces.

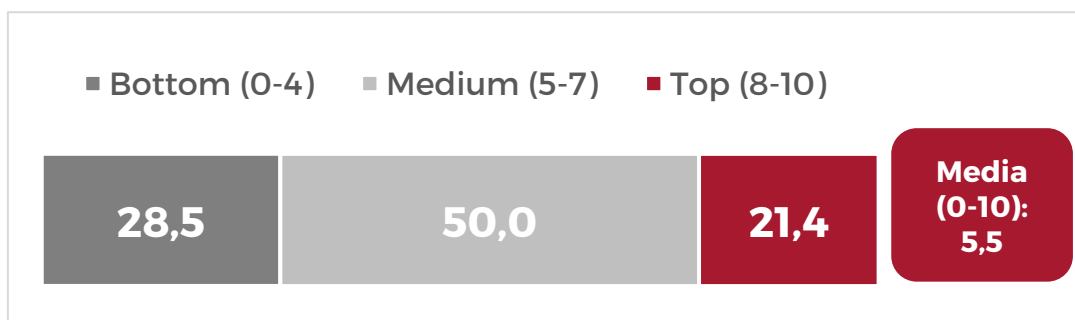
Gráfico 18. Cuando una empresa obtiene beneficios, ¿crees que se traducen en mejoras salariales o incentivos para la plantilla?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Enlaza esta pregunta con la percepción sobre el reconocimiento económico del trabajo. Recibe un aprobado raspado, el 5,5 de media entre los encuestados. Solo un 21% se siente bien reconocido, con más personas, el 28,5% que suspenden esta relación entre su trabajo y la percepción de salario por él.

Gráfico 19. En una escala de 0 a 10, donde 0 significa "nada valorado/a" y 10 "totalmente valorado/a", ¿cómo te sientes reconocido económicamente en tu trabajo?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Estas respuestas señalan que hay una conciencia clara de que beneficios y salarios están desconectados. Trasladado a las estadísticas sobre mejora de la economía, queda patente que los trabajadores sí perciben la mejora que reflejan esas cifras, pero únicamente en los beneficios empresariales.

Esta valoración va en consonancia con la que USO percibe: frente a la estrechez de la economía doméstica, con salarios perdiendo valor general y mucho valor frente a los gastos básicos, los márgenes empresariales están en récord histórico.

Una redistribución más justa de las ganancias eliminaría este aumento de las desigualdades. Pero, además, visto desde el punto empresarial, recuperar las economías domésticas es una necesidad para evitar contracciones del consumo: los trabajadores mandan señales evidentes de alerta al reconocer que han tenido que recortar gastos fundamentales y, especialmente, los menos necesarios, como el ocio.



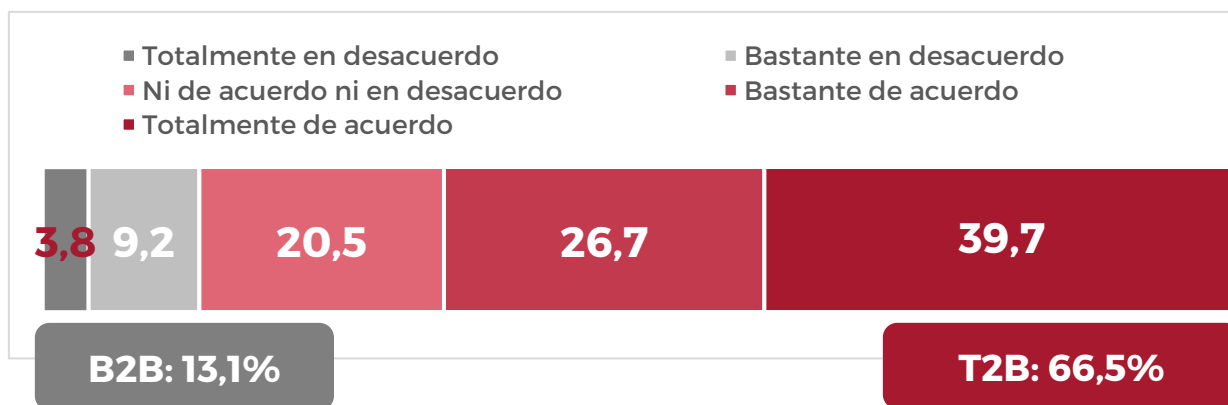
7.- Cómo recuperar los salarios y la economía familiar

La subida salarial, es según los encuestados, la medida más efectiva para recuperar su economía familiar. Y, como método, hay un respaldo mayoritario a que los sueldos tengan una actualización automática conforme al IPC. 2 de cada 3 trabajadores encuestados están total o bastante de acuerdo con esta medida (39,7%, completamente de acuerdo). Indica que es una demanda clara para proteger el poder adquisitivo frente a la inflación.

Hay un rechazo minoritario a esta medida, un 13%. No obstante, ese rechazo no tiene por qué significar que no quieran una revalorización automática con respecto al IPC, sino que pueden considerarlo insuficiente o que no es la forma más realista de medir el aumento del coste de la vida.

En USO, hoy por hoy, vemos también que el IPC general crece por debajo de un IPC más selectivo, centrado en los productos básicos, y creemos que debería hacerse otra ponderación para medir el impacto real en la compra habitual. No obstante, sigue siendo el indicador más fiable para, al menos, no ver cómo los salarios cada vez valen menos.

Gráfico 20. ¿Estás de acuerdo con que los salarios se actualicen automáticamente según el IPC?

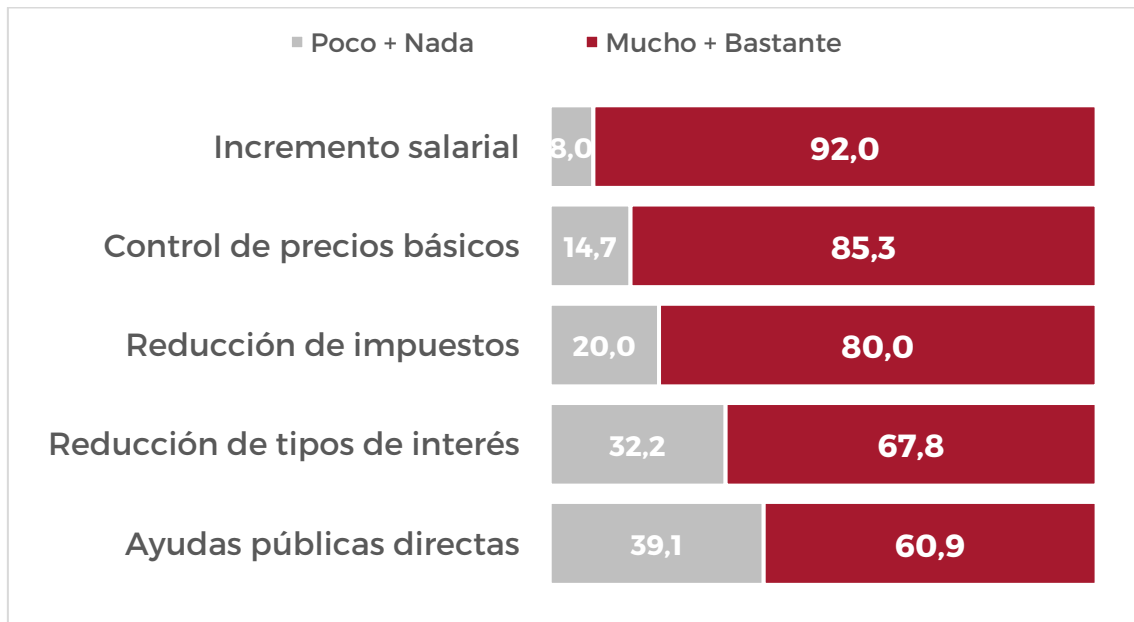


Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Como decíamos al inicio de este capítulo, la subida salarial es, con diferencia, la que impactaría más directamente de forma positiva en las rentas familiares. Así lo considera el 92% de las personas, que consideran que un aumento de sueldo mejoraría bastante o mucho su situación personal.

El control de precios básicos (85%) y la reducción de impuestos (80%) también aliviarían notablemente las finanzas de casa. La reducción de tipos de interés y las ayudas públicas serían un apoyo, pero menor.

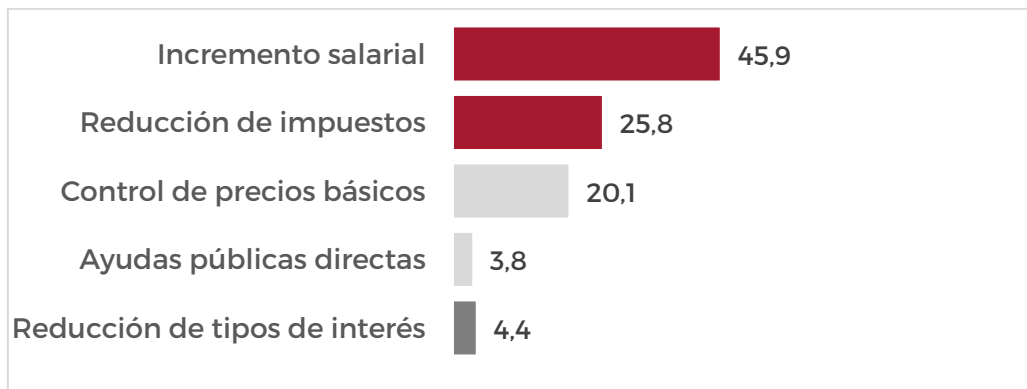
Gráfico 21. Pensando solo en tu situación personal, ¿cuáles de las siguientes medidas mejorarían tu economía?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

Y, de tener que quedarse con una sola de todas estas medidas para favorecer la economía doméstica, eligen sin duda la subida salarial: 45,9%. Por detrás quedan la reducción de impuestos y el control de precios básicos. Y, de forma residual, se nombran la reducción de tipos de interés o las ayudas públicas directas como la medida que más los ayudaría.

Gráfico 22. Y, si tuvieras que elegir solo una, ¿cuál sería la más efectiva para ti?



Fuente: IO Investigación. Base: 1.003 entrevistas (personas que piensan que alguna de esas medidas mejoraría su economía).

Estas respuestas evidencian que las personas trabajadoras consideran justo poder vivir de su salario, una obviedad que, sin embargo, se muestra cada vez más lejana para un alto porcentaje de ellas. No quieren soluciones en forma de ayudas, sino que su salario sea suficiente para vivir.

Además, también valoran otras medidas que, de alguna forma, están relacionadas, como el control de los precios más básicos y la reducción de



impuestos. Los impuestos indirectos, los más injustos precisamente con estos productos básicos, deben formar, a juicio de USO, parte de una gran reforma fiscal que no se debe ni con lo más necesario ni con las rentas de trabajo, sino con las del capital o con los beneficios empresariales, especialmente cuando esas empresas no generan el empleo de valor correspondiente.

La reducción de los tipos de intereses no es el mayor problema de la mayoría, pero sí que, en sí mismo, aliviaría la situación de un porcentaje de trabajadores. Podemos enlazarlo sin lugar a dudas con el régimen de vivienda: las personas sometidas al pago mensual de una hipoteca dispondrían en muchos casos de mayor liquidez con una letra menor que con un aumento de sueldo. La vivienda, junto con la alimentación y la no revalorización salarial suficiente, está detrás de gran parte del ahogo doméstico.

8.- Conclusiones y propuestas

El trabajo y su remuneración están perdiendo valor paulatinamente. Lo afirman los datos estadísticos objetivos, pero también la percepción de los propios trabajadores.

La encuesta pretendía abordar si su sentimiento coincidía con los datos y hasta qué punto impactaba en la vida diaria y los resultados han superado los que pueden extraerse de la estadística.

Si esta nos habla de que hay una pérdida adquisitiva de 30 puntos en el último lustro entre los salarios y los alimentos, la encuesta nos ilustra en cómo se hace frente, si se puede, a esta subida.

En USO consideramos varios de los resultados como muy desalentadores. Porque, incidimos, en todo momento estamos hablando de personas activas, trabajando en el momento de la encuesta, no en perceptores de subsidios u otras prestaciones, que sí están considerados automáticamente como colectivos vulnerables.

Tener que reducir la compra de comida o rebajar la calidad de la alimentación familiar habla de un deterioro inadmisibles de la capacidad adquisitiva de los salarios. A esto se une la renuncia a un hogar climáticamente confortable para ahorrar o a las dificultades manifiestas para llegar a fin de mes.

Personas con salario han tenido que recurrir de forma puntual o habitual a ayuda cercana, créditos o aplazamientos para cubrir los gastos básicos o hacer frente a algún imprevisto. Otro porcentaje de ellos, ni siquiera sabría cómo acometer esta última eventualidad.

Las respuestas que USO espera que se dé a esta crisis de poder adquisitivo son muy similares a las que reclama la población:

- **Cláusula de revisión salarial ligada al IPC:** es una medida que crea consenso entre los trabajadores y que USO considera la gran cesión de los sindicatos del diálogo social a la patronal. Debería estar fijado como punto de partida de la negociación colectiva. No es la medida infalible, pero sí la más aconsejable a falta de otro índice.
- **USO pide ir más allá en la medición del IPC:** con un IPC que se podría denominar "ordinario". Si bien la economía necesita saber la evolución de precios de una cesta más amplia, en nuestra opinión debe existir un índice específico y ponderado del gasto habitual real. De esta forma, se compensaría realmente la subida de lo más necesario, como la alimentación y la energía.
- **Pacto de Estado por la vivienda:** la vivienda emerge como un foco de pobreza y tensión del gasto doméstico. Lo dicen las estadísticas oficiales, pero se evidencia en que quienes están sometidos al gasto mensual de una hipoteca o del alquiler presentan mayores tasas de problemas para llegar a fin de mes o han tenido que recortar más sus gastos corrientes. Es necesario un pacto de Estado urgente que obligue a los tres estamentos de la Administración a poner en marcha un plan urgente de vivienda de promoción pública, tanto en alquiler como en venta, incluso buscando acuerdos con promociones ya en proyecto para que la vivienda que se necesita hoy no llegue dentro de diez años.



- **Protección de los colectivos más expuestos:** jóvenes y mujeres muestran una mayor exposición económica. Las mujeres, en todos los aspectos. Los jóvenes, con algunos datos engañosos: poder ahorrar más o haber mejorado en el gasto esconde que no gastan en vivienda porque no pueden permitirse un alquiler ni acceder a una compra. En estos casos, la reforma laboral que USO demanda, escrita desde cero, apegada a los problemas del mercado estructurales y actuales, beneficiaría directamente a unos colectivos especialmente golpeados por las jornadas parciales, la rotación y la precariedad.
- **Reforma fiscal ambiciosa:** USO considera que debe rediseñarse el modelo impositivo, no tocar puntualmente, mediante parches, los productos de necesidad básica ante crisis. Hay demasiados bienes esenciales gravados con tipos altos de IVA. También la fiscalidad de la energía debe ser revisada. Y, sobre todo, volcar el peso hacia el rendimiento del capital, no del trabajo. En cuanto a la actividad empresarial, debe existir una escala gradual que refleje su retorno en empleo. Aquellas que únicamente generen beneficios, sin generar un equivalente en puestos de trabajo, deberán tributar más.

Metodología:

La encuesta ha alcanzado a 1.017 trabajadores de entre 20 y 65 años residentes en España.

El sondeo se ha realizado en formato *on line* (CAWI) con una base total de 1.017 personas seleccionadas aleatoriamente, siguiendo cuotas representativas de la población residente en España según sexo, grupo de edad y Comunidad Autónoma. Se realiza además un análisis específico con otras variables sociodemográficas, como hábitat, nivel de estudios, nivel de ingresos y ocupación.

En caso de aleatoriedad, y para una población de máxima variabilidad o heterogeneidad (P y Q del 50%) y nivel de confianza del 95%, una muestra de 1.017 personas tiene un error muestral del 3,1%.

OBJETIVOS:



Estudio sobre la percepción real entre la población española de su economía diaria

MUESTRA:



MUESTRA TOTAL:

N = 1.017 personas (Error muestral máximo al 95% de confianza y para un

SELECCIÓN MUESTRAL:

Muestra de 1.017 trabajadores en España pertenecientes al panel de IO-Sondea, seleccionados aleatoriamente en función de cuotas por sexo, grupo de edad y Comunidad Autónoma, según los datos de la Encuesta de

METODOLOGÍA:



POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO:

Población general activa de 20 a 65 años

TIPO DE ENTREVISTA:

Auto-administrada a través del correo electrónico (CAWI)

TRABAJO DE CAMPO:

Del 10 al 16 de marzo de 2026, un total de 7 días



Variables sociodemográficas:

La muestra del estudio ha sido seleccionada aleatoriamente en función de cuotas por sexo, grupo de edad y Comunidad Autónoma, según la Encuesta de Población Activa (EPA). Asimismo, se han utilizado otras variables sociodemográficas y de segmentación para ahondar y complementar el análisis. A continuación, se muestran cada una de estas variables. Para todas ellas, la base son 1.017 entrevistas.

Tabla 1. Resumen sociodemográfico: Sexo.

Sexo	%
Hombre	52,7
Mujer	47,3
Base total	1.017 entrevistas

Tabla 2. Resumen sociodemográfico: Grupos de edad.

Grupo de edad	%
De 20 a 34 años	26,4
De 35 a 44 años	24,2
De 45 a 54 años	29,1
55 o más años	20,4
Base total	1.017 entrevistas

Tabla 3. Resumen sociodemográfico: Nivel de estudios.

Nivel de estudios	%
Estudios básicos	2,6
Estudios medios	43,8
Estudios superiores	53,7
Base total	1.017 entrevistas

Tabla 4. Resumen sociodemográfico: Ocupación actual.

Ocupación actual	%
Trabaja por cuenta ajena	79,4
Trabaja para la administración pública	11,7
Trabaja por cuenta propia (autónomo)	8,9
Base total	1.017 entrevistas

Tabla 5. Resumen sociodemográfico: Ingresos mensuales del hogar.

Ingresos mensuales del hogar	%
Menos de 1.800 euros	27,6
De 1.800 a 3.000 euros	45,3
Más de 3.000 euros	27,0
Base total	1.017 entrevistas

Tabla 6. Resumen sociodemográfico: Tamaño del municipio.

Tamaño del municipio	%
Menos de 50 000 hab.	21,5
De 50 000 a 200 000 hab.	32,4
Más de 200 000 hab.	46,1
Base total	1.017 entrevistas

Tabla 7. Resumen sociodemográfico: Comunidad Autónoma

Comunidad Autónoma	%
Andalucía	18,1
Aragón	2,7
Asturias, Principado de	1,9
Baleares, Illes	2,0
Canarias	4,7
Cantabria	1,2
Castilla y León	4,8
Castilla-La Mancha	3,8
Cataluña	17,7
Comunitat Valenciana	10,6
Extremadura	2,0
Galicia	5,2
Madrid, Comunidad de	16,6
Murcia, Región de	3,2
Navarra, Comunidad Foral de	1,4
País Vasco	3,4
Rioja, La	0,7
Base total	1.017 entrevistas

Tabla 8. Resumen sociodemográfico: Áreas Nielsen.

Áreas Nielsen	%
Canarias	4,7
Centro	23,7
Levante	14,7
Noreste	22,1
Noroeste	7,5
Norte	7,8
Sur	19,6
Base total	1.017 entrevistas

Fuente: IO Investigación. Base: 1.017 entrevistas

En el estudio, también se habla de “Regiones”, al separar las Áreas Nielsen algunas comunidades autónomas. Para esas regiones, la agrupación es la siguiente:

- Centro: Castilla y León, Comunidad de Madrid y Castilla-La Mancha.
- Este: Comunidad Valenciana e Islas Baleares.
- Noreste: Aragón y Cataluña.
- Norte: Galicia, Asturias, Cantabria, Euskadi, Navarra y La Rioja.
- Sur: Extremadura, Andalucía, Región de Murcia e Islas Canarias.



Encuesta desarrollada, a encargo de USO, por IO Investigación



investigación

Informe elaborado por la Secretaría de Comunicación y Gestión de Proyectos de USO, con gráficos de IO Investigación.







13^{er} CONGRESO | Badajoz · 20-22 de mayo
Confederal



La fuerza de estar juntos

www.uso.es · uso@uso.es



USO CONFEDERACIÓN

C/ Príncipe de Vergara, 13 - 7º 28001 MADRID

Telf.: 91 577 41 13